

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

Proyecto de Investigación previo a la obtención del título de Psicólogo Clínico

TRABAJO DE TITULACIÓN

Maltrato y problemas emocionales en adolescentes

AUTORA:

Joselyn Valeria Martínez Tenorio.

Tutora:

Mgs. Adriana Carolina Sánchez Acosta

Riobamba - Ecuador

2020

APROBACIÓN DEL TUTOR.

Mgs. Adriana Carolina Sánchez Acosta docente de la Carrera de Psicología Clínica de la Facultad de Ciencias de la Salud, de la Universidad Nacional de Chimborazo.

CERTIFICO

Haber asesorado y revisado el informe final del proyecto de investigación titulado **“MALTRATO Y PROBLEMAS EMOCIONALES EN ADOLESCENTES”**, realizado por el Sra. Joselyn Valeria Martínez Tenorio con C.C 0604111799, el mismo que cumple con los parámetros establecidos por la institución, por lo tanto, se encuentra **APROBADO Y APTO PARA PRESENTARSE A LA DEFENSA.**

Para constancia de lo expuesto firma:

A handwritten signature in blue ink, appearing to be 'Adriana Sánchez', written over a light gray rectangular background.

.....

Mgs. Adriana Sánchez

TUTOR

APROBACIÓN DEL TRIBUNAL.

Los docentes de la Carrera de Psicología Clínica de la Universidad Nacional de Chimborazo, Miembros del Tribunal de Graduación del proyecto de investigación titulado “MALTRATO Y PROBLEMAS EMOCIONALES EN ADOLESCENTES”, presentado por la estudiante Joselyn Valeria Martínez Tenorio con C.C. 0604111799, dirigido por Mgs. Adriana Carolina Sánchez Acosta.

Una vez realizado el informe final del proyecto de investigación escrito, con fines de titulación, en el que se ha constatado el cumplimiento de las observaciones realizadas, se encuentra APROBADO Y APTO PARA PRESENTARSE A LA DEFENSA.

Para constancia de lo expuesto firman:

Mgs. Adriana Sánchez
Tutor

Mgs. Gonzalo Erazo.
Miembro de Tribunal

Mgs. Mayra Castillo
Miembro de Tribunal

AUTORÍA DE LA INVESTIGACIÓN.

Yo, **JOSELYN VALERIA MARTÍNEZ TENORIO** portadora de la cédula de identidad 060411179-9, declaro ser responsable de las ideas, resultados y conclusiones planteadas en este proyecto de revisión bibliográfica sobre **“MALTRATO Y PROBLEMAS EMOCIONALES EN ADOLESCENTES”** y que el patrimonio intelectual del mismo pertenece a la Universidad Nacional de Chimborazo.



Martínez Tenorio Josélyn Valeria

060411179-9

AGRADECIMIENTO.

Por sobre todas las cosas mi agradecimiento primordial es a Dios por regalarme la vida, salud y sabiduría para haber podido cursar mis estudios superiores sin ninguna complicación, a mis padres Mery y Ramiro por inculcarme los valores de la constancia, trabajo y perseverancia, a mis abuelitos Grimaneza y Segundo que han sido mi pilar fundamental, y los que me motivaron a que continúe en mi formación académica y en especial le agradezco a mi esposo Cristian Naranjo por su apoyo y soporte incondicional durante todos estos años de estudio.

A la Universidad Nacional de Chimborazo, a sus autoridades y docentes de la Carrera de Psicología Clínica, quienes me abrieron las puertas, y que con esfuerzo, disciplina y arduo trabajo imparten conocimiento para formar excelentes profesionales.

A mi tutora Mgs. Adriana Sánchez Ps. Cl., al igual que a mi Coordinadora Dra. Rocío Tenesaca, quienes con entrega, ética, dedicación y sabiduría contribuyeron para la culminación del presente trabajo de investigación y así obtener el título de Psicóloga Clínica.

DEDICATORIA.

Dedico con todo mi corazón la presente tesis primeramente al dador de la vida, a mis hijos Abigail y Julián por ser mi inspiración y motivación para seguir adelante, a mi esposo por confiar en mí, con amor y gratitud por ser un soporte trascendental en la culminación a mis metas. A mis padres y abuelitos por haberme forjado como la persona que soy en la actualidad. Y al resto de personas que conforman mi familia por haberme apoyado día a día para la consecución de mi carrera universitaria.

ÍNDICE

APROBACIÓN DEL TUTOR.	II
APROBACIÓN DEL TRIBUNAL.	III
AUTORÍA DE LA INVESTIGACIÓN.	IV
AGRADECIMIENTO.	V
DEDICATORIA.	VI
RESUMEN.	X
ABSTRACT.	XI
CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN.....	1
CAPITULO II. METODOLOGÍA	9
CAPITULO III. DESARROLLO.....	12
Maltrato.....	12
Problemas emocionales.....	23
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.	33
ANEXOS.	39
Anexo 1.....	39
Anexo 2.....	40
Anexo 3.....	41

ÍNDICE DE TABLAS.

Tabla 1. Triangulación de autores, tipos de maltrato, frecuencia e instrumentos.	14
Tabla 2. Triangulación de autores, problemas emocionales o internalización e instrumentos.....	24
Tabla 3. Triangulación de autores, problemas de comportamiento o externalización e instrumentos.....	30

ÍNDICE DE FIGURAS.

<i>Figura 1.</i> Secuencia de Criterio de Búsqueda.....	12
<i>Figura 2.</i> Tipos de maltrato	22

RESUMEN.

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo, identificar a través de una revisión bibliográfica la relación existente entre el maltrato y los problemas emocionales durante la adolescencia. La metodología contó con un enfoque cualitativo, así mismo un método analítico-sintético y el tipo de estudio fue de carácter documental, descriptivo y correlacional. La muestra fue de tipo intencional, no probabilística constituida por 47 artículos con validez científica seleccionados de un universo inicial de 111 artículos concordantes al tema del presente trabajo, con el ACC mayor a 1.50, factor de impacto SJR válido y año de publicación entre el 2010 y 2020. Además, los artículos científicos provienen de bases de datos tales como Elsevier, Dialnet, Google Scholar, Researchgate, Scielo, Scopus y Redalyc. Como resultados, se evidenció que los tipos de maltrato más frecuentes son físico, psicológico, emocional, negligencia, abandono y abuso sexual; y los problemas emocionales más comunes en adolescentes son ansiedad y depresión, todo esto sin dejar de lado a los problemas conductuales; concluyendo de esta manera que el maltrato provoca la aparición de problemas emocionales durante la adolescencia.

Palabras clave: Adolescentes, maltrato, ansiedad, depresión, problemas conductuales.

ABSTRACT.

The research was as objective to identify, through a literature review, the relationship between maltreatment and emotional problems during adolescence. The methodology had a qualitative approach; likewise, an analytical-synthetic method and the type of study was a documentary, descriptive, and correlational nature. The sample was intentional, non-probabilistic, consisting of 47 scientifically valid articles selected from an initial universe of 111 articles in line with the theme of this work, with the ACC greater than 1.50, valid SJR impact factor, and year of publication between 2010 and 2020. Besides, scientific articles come from databases such as Elsevier, Dialnet, Google Scholar, Researchgate, Scielo, Scopus, and Redalyc. As a result, it was shown that the most frequent types of abuse are physical, psychological, emotional, negligence, abandonment, and sexual abuse; and the most common emotional problems in adolescents are anxiety and depression, all this without leaving aside behavioral problems; concluding in this way that abuse causes the appearance of emotional problems during adolescence.

Keywords: Adolescents, Abuse, Anxiety, Depression, Behavioral problems.

Translation review by: Merino, Yesenia.

ENGLISH PROFESSOR.

A handwritten signature in blue ink that reads "Yesenia Merino" followed by a small star symbol. The signature is written in a cursive, flowing style.

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

La adolescencia es aquel momento de vida en el cual ocurren un sin número de cambios que perfilan directamente a todos los aspectos fundamentales de un ser humano. Esta etapa tiene un valor primordial para muchas personas, tanto que es denominada como un segundo nacimiento, puesto que durante este tiempo se experimentan cambios en varios aspectos por ejemplo en el físico, la identidad, las relaciones con la familia, la sociedad (Moreno, 2015).

De manera accesoria, este periodo de transición entre la infancia y la adultez ocurre entre los 11 a 12 años hasta los 18 a 21 años aproximadamente; al existir un amplio intervalo de tiempo entre las edades que comprenden la adolescencia, los problemas que se presentan durante esta época son muy distintos y dependiendo de cada entorno social estos repercutirán por el resto de vida de los individuos (Perinat y Moreno, 2007).

Acerca del tema maltrato infanto-juvenil se menciona que son abusos acompañados de falta de atención a las víctimas menores de 18 años, dentro de estos se clasifica, tipos de maltrato como: físico o psicológico, negligencia, abuso sexual o explotación de cualquier tipo que terminen provocando un perjuicio directo a la salud, desarrollo, vida e inclusive la dignidad del menor; todo esto enmarcado en las relaciones de poder, confianza o responsabilidad (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2020)

Concordante con esto se puede puntualizar que el abuso o maltrato de los menores incluyen acciones u omisiones, que de manera general son provocadas por personas que conforman el medio familiar o su entorno social más cercano, afectando de esta manera su desarrollo integral y atentando directamente contra sus derechos humanos, es importante destacar ya que los menores pertenecen a un grupo vulnerable de la población y por tal motivo gozan de una tutela especial de sus derechos llamada el interés superior del menor (Flores y Machuca, 2011).

Lo anteriormente expuesto hace alusión a lo expresado por Oberlander et al. (2011) quienes afirman que un historial de maltrato infantil incluido el abuso sexual, físico, psicológico y negligencia ha sido identificado como un factor de riesgo para que los niños, niñas y adolescentes desarrollen problemas que afectaran a un futuro las relaciones con sus semejantes y presenten dificultad en sus emociones.

En el estudio Maltrato en adolescentes en el sistema de bienestar infantil y patrones de desarrollo conducta sexuales de riesgo, encontró que en las familias donde habían

experimentado maltrato los adolescentes, eran más propensos a presentar una mayor angustia emocional, y posteriormente se agudizaban; una manera de identificar esto es que los mismos se sienten desconectados de sus propias familias, por la desprotección lo que genera un sentimiento de abandono, incidiendo directamente en su bienestar físico y mental (Oberlander et al., 2011).

Adicional a esto en cuanto al maltrato, los menores que en su infancia convivieron con entornos caracterizados por tener altos niveles de conflicto, padres ausentes, maestros maltratadores, pobreza, disciplina dura e inconsistente y precarias relaciones con sus padres aprenden que el mundo es un lugar en el cual nadie es digno de confianza y que el trato hostil es la única respuesta que pueden recibir de la sociedad en la que se desenvuelven. En tales condiciones, el desarrollo físico y emocional de los adolescentes tiende a verse afectado perjudicialmente puesto que, repiten las mismas conductas que han aprendido y crean entornos violentos con sus propias familias que reiteran el círculo del maltrato (Mendle, Natsuaki, Van Ryzin y Ge 2011).

Una conceptualización establecida en textos sobre el maltrato hacia los adolescentes específica, que es todo tipo de daño sea este psicológico o físico no accidental, el que puede ser causado por la madre, el padre o cualquier otra persona encargada de su cuidado, esto como resultado de continuos actos de violencia física, emocional o sexual. Cabe recalcar que el maltrato provoca una afectación en el crecimiento normal de los menores, por tal motivo se lo clasifica generalmente en dos grandes grupos que son maltrato por omisión y maltrato por acción, de los cuales, posteriormente se deriva una subdivisión más específica (Ramos, 2014).

Maltrato por omisión se explica como una carencia de atención o cuidado por parte de los responsables a cargo del menor, las cuales pueden ser físicas como por ejemplo el no alimentarlo, abandono o carencias afectivas que de la misma manera afectan al desarrollo integral del menor. Mientras que, maltrato por acción se considera en casos de abuso sexual y abuso físico como por ejemplo quemaduras, heridas, contusiones, fracturas entre otras (Ramos, 2014).

En este contexto, la clasificación específica inicia por el maltrato físico, y detalla que son todos aquellos actos causados por la persona encargada de cuidar a los niños, niñas o adolescentes que terminan por ocasionar un real daño físico o a su vez tienen el potencial de llegar a provocarlo, colocando a los menores en una situación de riesgo. Algunos ejemplos

de este tipo de maltrato son las fracturas, golpes graves, envenenamientos, quemaduras, mordeduras, entre otras (Flores y Machuca, 2011).

Así mismo, se diferencia que existe un maltrato físico y un maltrato físico grave o severo; el primero es el que se realiza con la intención de provocar en el menor un dolor físico, pero sin causarle una lesión, sino más bien con la finalidad de corregirlo o modificar su comportamiento; mientras que cuando se inflige un maltrato grave o severo, existe la plena intención de causar un daño físico grave permanente, mismo que tiene un patrón de uso repetido, su intensidad aumenta con el pasar del tiempo, se realiza durante largos periodos y recurre al uso de varios objetos para agravar las lesiones provocadas (Flores y Machuca, 2011).

Es de suma importancia recalcar la intencionalidad con la que se provoca el daño a los menores, ya que no es un accidente el perpetrar actos violentos con el único propósito de lastimarlos. Esto porque al emplear un exceso de fuerza física la salud puede verse deteriorada rápidamente, ya que se encuentran en pleno desarrollo corporal. Por otro lado, es indispensable el crear conciencia ante el uso de estas prácticas que son comúnmente difundidas y socialmente aceptadas como un recurso para corregir el comportamiento; pero no se toma en cuenta que estos actos atentan contra la vida, dignidad e inclusive autoestima de los menores provocándoles secuelas físicas y psicológicas permanentes (Ramos, 2014).

Maltrato emocional: es la falta o nula demostración de cualquier tipo de afecto, la prohibición al menor de poder movilizarse hacia distintos lugares, amenazas, ridiculización, discriminación, intimidación, denigración, rechazo y cualquier otra forma de maltrato que no tenga interacción física (Flores y Machuca, 2011). Adicionalmente, el maltrato emocional puede evidenciarse en las expresiones verbales hacia los menores que son de carácter hostil con tintes de insulto, desprecio y una constante intención de obstruir las iniciativas de interacción que ellos deseen expresar (Horno, 2009).

Negligencia o abandono: este tipo de maltrato queda en evidencia cuando los padres, representantes legales o cualquier persona encargada del cuidado de los menores no toman las medidas necesarias para garantizar el correcto desenvolvimiento de los mismos, principalmente dentro de áreas fundamentales como la salud, desarrollo emocional, vivienda, nutrición e inclusive abarcando las condiciones de vida que garanticen su seguridad (Flores y Machuca, 2011). En el caso concreto de los adolescentes en algunas

ocasiones se les permite e incluso se tolera el uso de drogas y abuso de alcohol (Horno, 2009).

La negligencia de los actos en los que incurren los cuidadores son potencialmente peligrosos, ya que por la falta de protección, prevención o vigilancia se pone en riesgo la integridad e inclusive la vida de los menores; se puede ejemplificar claramente esta situación cuando un padre de familia conduce en estado etílico en compañía de sus hijos, sin importarle el grave riesgo que esto puede significar (Ramos, 2014).

Maltrato psicológico: son aquellas actuaciones que generan un daño mental al menor, con afectaciones graves que perturba varios aspectos de bienestar mental y deterioran la salud física; como por ejemplo cuando un adolescente es aprisionado en su habitación, sin ningún tipo contacto o vínculo social, esta situación genera una afección psicológica severa por el aislamiento al cual el menor fue sometido y por consecuencia su salud física también sufre los efectos de dicha acción (Ramos, 2014).

De igual manera, existe un maltrato psíquico cuando el menor es amenazado o intimidado de forma permanente, puesto que esta situación no le permite estar tranquilo y llevar una vida normal, sino que subsiste en un limbo constante, todo esto sin tomar en cuenta las graves secuelas que se producen en la salud mental y emocional del individuo, además de futuros problemas que en su gran mayoría serán desplazados hacia las familias que ellos formen, según lo que se ha podido evidenciar en varios casos (Ramos, 2014).

Abuso sexual: este tipo de maltrato se produce cuando existe un contacto e interacción de tipo sexual entre un adulto y un menor, además cuando el adulto utiliza a niñas, niños o adolescentes para conseguir una estimulación sexual para sí mismo o inclusive para otra persona, cabe recalcar que no es necesario el que exista un contacto físico directo para conjeturar que existe un abuso, puesto que en este apartado se incluyen a la violación, incesto, vejación sexual y seducción verbal (Flores y Machuca, 2011).

En su gran mayoría todos estos actos ilícitos que de acuerdo a la jurisdicción de cada país son delitos de distinta gravedad, que se cometen dentro del ámbito del hogar, el agresor es un miembro de la propia familia consanguínea o por afinidad, además de personas cercanas del círculo social; por otro lado, si el abuso sexual es ocasionado en instituciones a las que generalmente acuden los menores, ya que los agresores son individuos que gozan de la plena confianza de los adolescentes y por tal razón son más vulnerables (Horno, 2009).

Para acotar a esto, según datos de la OMS se calcula que hasta 1000 millones de menores comprendidos en edades entre los 2 y 17 años fueron víctimas de diferentes tipos de maltrato tales como físicos, emocionales y sexuales durante el último año a escala mundial. Ya que la mayoría de estos maltratos fueron infligidos por sus propios padres o por otras personas que están a cargo del cuidado (OMS, 2020).

En un contexto nacional ecuatoriano, se ha podido determinar que cerca de un 47% de menores comprendidos en las edades entre los 12 a los 17 años aún siguen siendo víctimas de diferentes tipos de maltrato por parte de sus padres, esto con la justificación de que sus reprimendas son necesarias para que tengan un buen comportamiento y se formen como personas de bien; por otro lado, cerca del 10% de los menores antes mencionados también sufre alguno de los diferentes tipos de maltrato en el ámbito escolar por parte de sus docentes, todo esto acorde los datos que ofrecen tanto la UNICEF como el Observatorio Social en el Ecuador (Pesantes, 2020).

A continuación se describirán a los problemas emocionales o internalizados, pero cabe la oportunidad para contextualizar en este apartado que también será desarrollado otro tópico importante como son los problemas conductuales o externalizados, mismos que inciden directamente en el tema que se ha planteado para el desarrollo de la revisión bibliográfica.

Los problemas emocionales se evidencian a través de síntomas que se manifiestan en la vida emocional de las personas produciendo en ellos una distorsión o desconexión en algunas o muchas de las expresiones comportamentales de su desarrollo en el entorno personal, laboral, social, familiar; estos pueden variar de un individuo a otro dependiendo de diversos factores tales como las vivencias personales, rasgos individuales, situaciones de maltrato preexistentes e inclusive la intensidad de los conflictos (Dos Santos, 2006).

Siguiendo con la misma perspectiva, se pueden señalar a la inseguridad, miedos, fobias, tristeza, inestabilidad del estado de ánimo, somatizaciones, dependencia, timidez, entre otros como las respuestas a los problemas emocionales durante la adolescencia; todos estos síntomas se encuentran reprimidos en el menor y por tal motivo son también denominados problemas de internalización. Así mismo, se pueden presentar comportamientos de desasosiego, desazón o intranquilidad en los mancebos (Achenbach y Edelbrock, 1987).

De igual importancia, cabe recalcar que con el paso del tiempo y hasta el momento se ha prestado menos atención a las causas de los diferentes problemas emocionales y de comportamiento durante unos de los periodos más importantes de la vida como lo es la

adolescencia. Esto es sorprendente, ya que se ha revelado que la edad máxima de la aparición de muchos trastornos psiquiátricos es la adolescencia. Dichas causas antes mencionadas dependen de muchos factores entre los que destacan la violencia, maltrato, precarias condiciones de vida, entre otros (Bartels, Van de Aa, Beijsterveldt, Middeldorp y Boomsma, 2011).

Acotando a esto, los adolescentes maltratados corren un alto riesgo de desarrollar problemas emocionales, esto debido a los distintos tipos de maltrato, la internalización de los síntomas y la externalización de los mismos los cuales son parte fundamental para entender a los adolescentes; además estos se asocia con diversos factores de riesgo que afectan el bienestar infanto-juvenil como las características demográficas, los antecedentes de maltrato, entre otros (Yampolskaya, Chuang y Walker, 2019).

Según Yampolskaya et al. (2019) aseveran que se evidencia que entre el 50 y 80% de los menores que son admitidos en cualquier centro de acogimiento reflejan problemas emocionales, además de retrasos en el desarrollo y otros indicios de problemas comportamentales. Así mismo, la presencia de problemas emocionales y de comportamiento pueden estar ligados al maltrato, así como al abuso de sustancias, un ejemplo de esto se lo puede evidenciar en las conductas agresivas, ya que quienes las efectúan, en el pasado han sufrido de maltratos físicos.

En definitiva, según las investigaciones mencionadas con anterioridad se puede deducir que además de externalizar el comportamiento en formas tales como las conductas agresivas, delincuenciales y abuso de sustancias, también se denota la presencia de problemas de internalización como la depresión, ansiedad y en algunos casos específicos trastorno de estrés postraumático; cabe recalcar que todo esto se puede agudizar aún más cuando existe de por medio cualquier tipo de consumo de sustancias por parte de los adolescentes (Yampolskaya et al., 2019).

A continuación, se procederá a realizar la descripción correspondiente acerca de los problemas emocionales o de internalización comúnmente evidenciados en adolescentes; además, se especificará de igual manera a los problemas conductuales, ya que estos se encuentran intrínsecamente relacionados a los emocionales y por tanto merecen su propia descripción.

La depresión es una afección que se presenta con mucha frecuencia en el planeta y según cifras se puede determinar que aqueja a cerca de 350 millones de personas, esta enfermedad

ha llegado a convertirse en un problema de salud demasiado grave ya que es de larga duración y presenta distintos niveles de intensidad como son leve, moderada y grave, lo que causa un enorme sufrimiento en quienes la padecen y altera todo tipo de actividades que se realizan en el diario vivir (OMS, 2020).

Mientras que por otro lado, la ansiedad es uno de los desórdenes más comunes en la niñez y adolescencia con niveles que aumentan de manera alarmante durante estos períodos particularmente por la cantidad de cambios y vivencias a los que están expuestos (Riglin, Petrides, Frederickson y Rice, 2014). Esto porque la ansiedad se orienta directamente al futuro desconocido y el menor al recibir estímulos negativos tales como el maltrato, se muestra más aprehensivo, tenso y preocupado de lo que normalmente debería estar (Halgin y Krauss, 2009).

Por tanto, los problemas emocionales como la depresión y la ansiedad se presentan considerablemente durante la adolescencia y más aún si se exponen a diferentes tipos de factores de riesgo; esto se demuestra principalmente en las culturas occidentales mismas que son violentas por naturaleza y por ende los adolescentes están más expuestos a recibir malos tratos de cualquier persona que ejerza relaciones de poder con ellos (Petot, Rescorla y Petot, 2011).

Es así que, la depresión predomina en los adolescentes comprendidos entre los 15 y 19 años, pues se ha llegado a convertir en la cuarta causa principal de enfermedad y discapacidad a nivel mundial, mientras que en cuanto a la ansiedad la misma OMS ha estimado como la novena causa de enfermedad y discapacidad entre los adolescentes del rango de edad antes mencionado; adicionalmente dichos problemas emocionales pueden afectar profundamente la vida personal y escolar de los menores hasta el punto de aislarlos y provocarles sentimientos de soledad (OMS, 2020).

Finalmente, los problemas conductuales son aquellos que vienen yuxtapuestos a los emocionales y estos pueden implicar varios aspectos que van desde conductas de desafío hacia sus semejantes o figuras de autoridad, hasta el consumo de sustancias que afectan negativamente su salud; al mismo tiempo se ha podido evidenciar una mayor incidencia de estos comportamientos en adolescentes varones, sin embargo, esto no implica que las mujeres no puedan tener este tipo de conductas (Lenzi, Dougherty, Furlong, Sharkey y Dowdy, 2015).

La presente revisión bibliográfica estuvo dirigida a identificar la relación existente entre el maltrato y los problemas emocionales en los adolescentes, por lo que se realizaron varias búsquedas en los artículos científicos que se encuentran a disposición general, además de literatura adicional con contenido acreditado relacionado al tema en estudio.

Ahora bien, en un contexto nacional, específicamente el riobambeño, tanto el maltrato hacia los adolescentes así como la aparición de problemas emocionales en los mismos es un problema que se vive a diario, esto se evidenció a través de la experiencia que tuvo la autora de la presente revisión bibliográfica al realizar sus prácticas pre-profesionales en lugares donde se denunciaban los casos de maltrato provocado en niños, niñas y adolescentes lo que motivó en gran manera a realizar el presente trabajo de investigación.

A partir de la problemática planteada, nace la siguiente interrogante ¿Cómo se relaciona el maltrato con los problemas emocionales en adolescentes?

Se evidencia un vínculo entre el maltrato, los problemas emocionales aunados a los de conducta presentados en adolescentes, puesto que las víctimas al ser evaluados destacan principalmente a la ansiedad y la depresión enmarcados a problemas emocionales, mientras que los problemas conductuales presentados en los menores los más frecuentes y con mayor incidencia son conducta antisocial, agresiva y la ruptura de reglas (Ocampo y Palos, 2011).

Por esta razón, el objetivo del presente estudio es identificar a través de una revisión bibliográfica la relación existente entre el maltrato y los problemas emocionales durante la adolescencia, adicionalmente enunciar los diferentes tipos de maltrato, describir los problemas emocionales evidenciados en los adolescentes y finalmente determinar si el maltrato en adolescentes causa además de problemas emocionales otro tipo de consecuencias.

Esta investigación servirá como fuente de consulta, para orientar a un mejor desempeño en cuanto a prevención del maltrato hacia adolescentes se refiere y por lo tanto las consecuencias que de este puedan subseguir como son los problemas emocionales y conductuales. A demás los beneficiarios de esta investigación serán profesionales vinculados a la salud mental, estudiantes afines a la rama, investigadores interesados en el tema propuesto y personas en general que deseen enriquecer su conocimiento sobre la problemática.

CAPITULO II. METODOLOGÍA

Para el presente trabajo de revisión bibliográfica se implementó una metodología de enfoque cualitativo, puesto que se describen las características tanto de la variable independiente (maltrato) como de la variable dependiente (problemas emocionales), a la vez esta información se consiguió del número de artículos seleccionados del universo inicial, además que para la selección de dichos documentos fue necesaria la implementación de la técnica ACC (Average Count Citation), la cual aplica una fórmula de cálculo matemático para obtener el conteo promedio de citas de los artículos científicos.

La unidad de análisis fueron los estudios originales primarios, es así que después de realizar una integral búsqueda se pudo recopilar la mayor cantidad de información científica disponible, para que de este modo las conclusiones a las cuales llegaron los estudios posean una validez concreta. Así mismo, se utilizó el método analítico-sintético que permitió descomponer al problema en cada una de sus tres partes como son maltrato, problemas emocionales y adolescentes para de esta manera efectuar un análisis profundo de cada uno de ellos y después reconstruir el conocimiento de manera comprensible y sintetizada.

Al mismo tiempo, el tipo de estudio que se realizó fue de carácter documental y descriptivo, esto porque la base de la presente investigación fueron los documentos científicos que se adquirieron a través de una búsqueda detallada, para después, por medio de estos, obtener una descripción de la tipología más común de maltrato y de los diferentes problemas emocionales que se han evidenciado en adolescentes.

Adicional a todo lo detallado, la población de estudio estuvo conformada por 111 artículos científicos, en los que se trataron temáticas acerca del maltrato y problemas emocionales en adolescentes, mismos que fueron divulgados por bases de datos científicas tales como Elsevier, Dialnet, Google Scholar, Researchgate, Scielo, Scopus y Redalyc, publicados entre los años 2010 al 2020.

Además de los artículos científicos a los que se hicieron mención, también se incluyeron a la presente investigación otro tipo de documentos tales como libros, portales web, bibliotecas virtuales, páginas oficiales de entidades tales como la Organización Mundial de la Salud (OMS), Fondo De Las Naciones Unidas Para La Infancia (UNICEF), todo esto en el marco de la misma temática que se ha venido conllevando en relación con las variables de la presente revisión.

Cabe recalcar que, al inicio del presente trabajo, los motores de búsqueda arrojaron como respuesta de maltrato y problemas emocionales en adolescentes 58.000 resultados, especificando la exploración al rango de tiempo 2010-2020 se obtuvo 15.200 resultados. Con el fin de encontrar artículos afines al contenido y con información científica relevante, se buscó el tema en inglés y las variables por separado arrojando 5.100 resultados. Después, se recurrió a la técnica de la lógica booleana que se utiliza para realizar una búsqueda sofisticada y efectiva, esta consiste en utilizar comillas para unir palabras, AND sirve para reducir los resultados de la búsqueda, también se utilizó el signo (+), OR que amplía resultados y NOT que excluye términos. Lo que redujo la búsqueda a 312 artículos, de los cuales fueron escogidos 111 como población de estudio.

Para el caso en particular de la presente investigación se utilizó “maltreatment” AND “adolescents”, además de “emocional problems” AND “adolescents”; también se usó “maltreatment” (+) “adolescents”, además de “emocional problems” (+) “adolescents”. Por otro lado, se emplearon los términos “maltratment” and “emotional problems” in “adolescents” OR “childhood”, para de esta manera ampliar el rango de búsqueda ya que los resultados en el idioma inglés son amplios.

Para la selección de la muestra se siguió un muestreo no probabilístico de tipo intencional, ya que para la investigación se escogió de forma voluntaria los artículos que conformaron la muestra, en base a los diferentes criterios que se establecieron para la revisión; mediante lo cual fueron electos de los 111 artículos científicos iniciales, solamente 47 publicaciones, las cuales se ubican en Elsevier 12, en Google Scholar 20, en Researchgate 2, en Scielo 2 y en Scopus 11, dicha selección se realizó tomando en consideración los siguientes criterios de inclusión:

- Artículos relacionados con el maltrato en adolescentes
- Artículos relacionados con los problemas emocionales en adolescentes.
- Artículos de hasta 10 años a la fecha de su publicación.
- Artículos en español e inglés.
- Artículos que cumplan con el ACC (Average Count Citation)
- Artículos con factor de impacto SJR (Scimago Journal y Country Rank)
- Artículos con participantes cuyo rango de edad oscile de 11 a 21 años.

Es imprescindible indicar que todos los criterios expuestos en el anterior apartado fueron insertados en una matriz de método, dentro de los que destacan el ACC (Average Count

Citation), mismo que se encarga de señalar un promedio realizando un cálculo matemático entre el número de citas del artículo y el año de su publicación, así como el SJR (Scimago Journal y Country Rank), el cual establece el prestigio de las revistas en que se publican los artículos científicos, esto lo hace a través de una ubicación en cuatro cuartiles, que van desde Q1 hasta Q4, donde Q1 representa el valor más alto, Q2 el segundo valor alto, Q3 el tercer valor y Q4 el último valor.

También es necesario detallar a aquellos criterios que ayudaron con la selección de artículos como son los de exclusión, ya que a través de los mismos se pudo realizar un filtrado específico, después de lo cual se dejó de lado a las investigaciones que no cumplían con ciertas características necesarias e indispensables para la realización de la presente revisión, dichos criterios son los expuestos a continuación:

- Artículos que no posean base científica
- Artículos que no cumplan con el ACC (Average Count Citation)
- Artículos que no cumplan con el Factor de impacto SJR (Scimago Journal y Country Rank).
- Artículos relacionados con el maltrato animal.
- Artículos que superen los 10 años a la fecha de publicación.

Con lo expuesto anteriormente, queda claro que todos y cada uno de los documentos que fueron incluidos en la presente revisión bibliográfica poseen una base científica bien cimentada y a la par tienen una relevancia que es necesaria para la realización de este tipo de investigación, aunque existían otros trabajos que hubieran aportado información fundamental al tema en estudio, pero no formaron parte del mismo por las razones ya mencionadas con antelación.

Además, para la redacción del informe final de este trabajo fueron tomados en cuenta los criterios instaurados por la Universidad Nacional de Chimborazo, mismos que mencionan aspectos importantes como estructuración de párrafos, tipos de letra, espacios, margen de hoja y evidentemente el orden del trabajo investigativo. Por otro lado, como estilo de redacción y formato de referencias fueron utilizadas las normas APA.

Para finalizar con el presente capítulo, es indispensable presentar el siguiente algoritmo de búsqueda bibliográfica, en el que se detalla la secuencia con la que fueron obtenidos los artículos científicos:

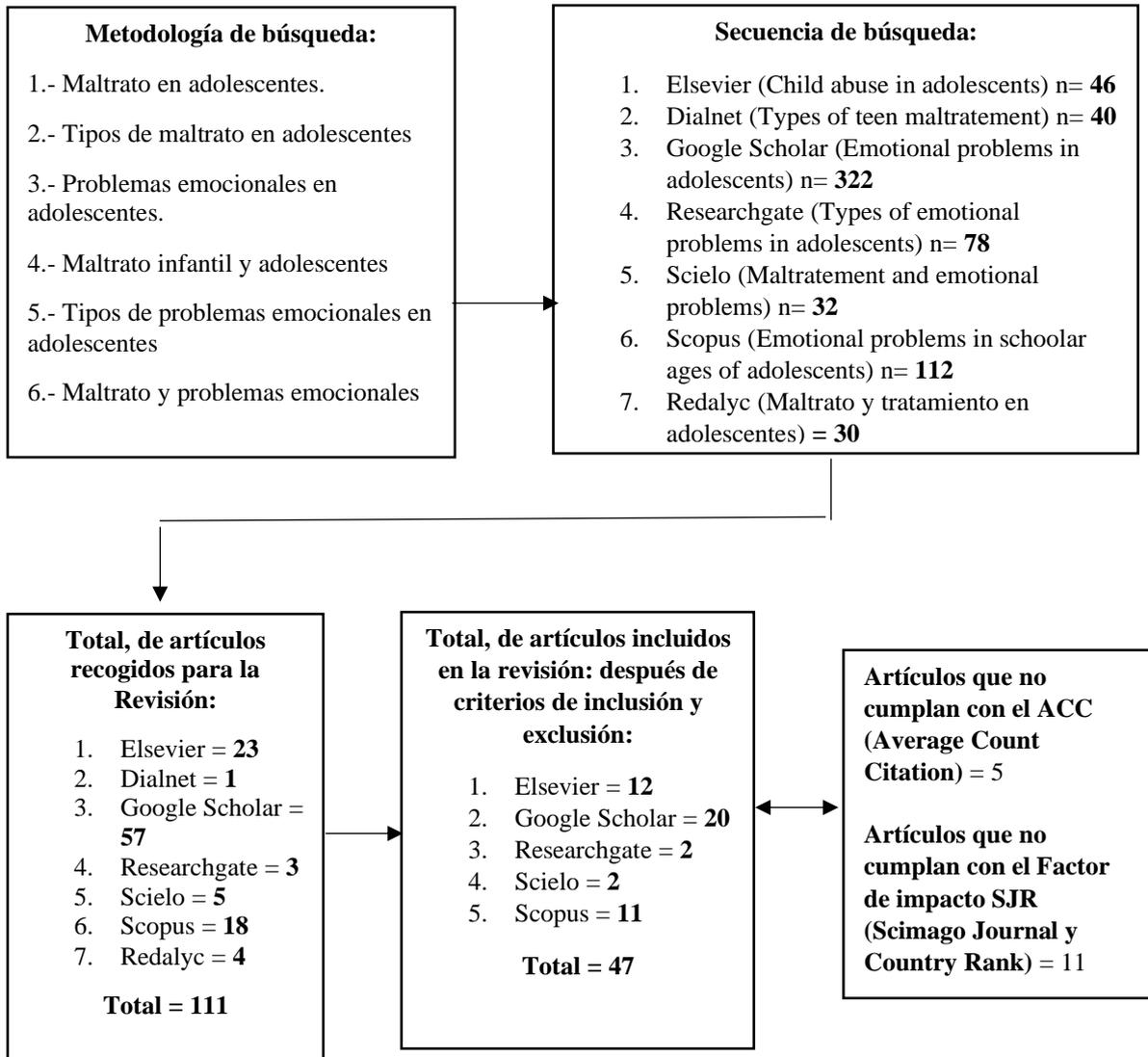


Figura 1. Secuencia de Criterio de Búsqueda
Realizado por: **Joselyn Martínez**

CAPITULO III. DESARROLLO.

Maltrato.

El maltrato es una de las formas más comunes de abuso, especialmente en la etapa de la adolescencia, ya que el impacto es tan fuerte en la salud tanto física como mental de los menores que puede dejar secuelas para el resto de su existencia. Además, se describe como un patrón en el comportamiento de los cuidadores de los menores ya que insertan en ellos la idea de que no son queridos, que no están en peligro o que solo sirven para satisfacer las necesidades de los demás, lo que provoca que el desarrollo emocional, conductual y social del menor se vea profundamente afectado (Hagborg, Tidefors y Fahlke, 2017).

Por otro lado, las investigaciones sobre la prevalencia y los efectos del maltrato adolescente han ido cambiando de enfoque con el pasar de los años, esto porque en el pasado la mayoría de los estudios clínicos mencionaban solo uno o como máximo dos tipos de maltrato, sin embargo, hoy en día queda claro que existen múltiples tipos de maltrato. Esto incide directamente en los menores que han sido víctimas de ultraje ya que sus problemas emocionales y de comportamiento se pueden ver agudizados dependiendo si han sido expuestos solo a uno o varios tipos de maltrato (Thanh, Dunne y Vu, 2010).

Según las crecientes pruebas se puede indicar que el maltrato emocional es más perjudicial que los otros tipos de maltrato, esto porque en las investigaciones realizadas en adolescentes víctimas de maltrato emocional existía una relación muy fuerte con los problemas de salud mental, además se menciona que las adolescentes mujeres presentaron niveles más altos de experiencias de maltrato acompañados de problemas de interiorización y exteriorización que los adolescentes varones, en fin el maltrato es el punto de partida de muchas secuelas negativas para los adolescentes en el presente y futuro (Vahl, van Damme, Doreleijers, Vermeiren y Colins, 2016).

Con todo lo anteriormente expuesto, se puede deducir que el maltrato adolescente es un tema complejo para tratar, ya que el mismo se encuentra enraizado en la cultura de la mayoría de los países e inclusive se lo considera como un medio de crianza para los menores, lo cual está más que errado, pero aun así estas prácticas a manera corrección de conductas son habituales y a su vez aceptadas en la sociedad.

Tipos de maltrato.

En base a la literatura utilizada para el presente trabajo de revisión bibliográfica se han podido establecer cuáles son los tipos más comunes de maltrato evidenciado en adolescentes. Para determinar dicha tipología se tomaron en cuenta varios aspectos tales como la frecuencia del maltrato y los diferentes reactivos o técnicas utilizadas para valorar la presencia de los mismos en los adolescentes.

Tabla 1

Triangulación de autores, tipos de maltrato, frecuencia e instrumentos.

Autores	Tipos de maltrato	Frecuencia	Instrumentos
(Flores y Machuca, 2011).	Maltrato Físico, maltrato emocional, negligencia o abandono, abuso sexual.	El maltrato emocional fue el más frecuentemente reportado. El abuso sexual fue reportado por la cuarta parte de los adolescentes. Además, la madre ejerce el maltrato físico grave y emocional con mayor frecuencia que el padre.	Encuesta de Maltrato Infantil esta se compone de varios apartados para determinar la presencia de maltrato físico grave o severo, maltrato emocional, maltrato por negligencia o abandono, abuso sexual.
(Mothes et al., 2015)	Maltrato emocional, abandono emocional, negligencia física, maltrato físico, abuso sexual	Se divide en dos tipos solitaria y combinada. Los maltratos solitarios más frecuentes son maltrato emocional; abandono emocional; negligencia física; maltrato físico y abuso sexual. Mientras que en el maltrato combinado destacan el maltrato emocional con cualquier otro tipo de maltrato; a continuación, la negligencia y abuso emocionales; seguido de los abusos físicos y emocionales; abusos físicos, abuso emocional y negligencia; abuso emocional y físico combinado con el abandono emocional; abuso físico y descuido emocional y finalmente maltrato emocional, descuido y abuso físico.	Cuestionario de trauma infantil (CTQ). Es una medición de 28 ítems de autoinforme sobre abuso físico, abuso sexual, maltrato emocional, descuido físico y descuido emocional que ha mostrado una buena validez de criterio e invariabilidad de medición.

(Vahl et al., 2016)	Maltrato emocional, abandono emocional, negligencia física, maltrato físico, abuso sexual	El abandono emocional fue el tipo de maltrato más frecuente, seguido del maltrato emocional, negligencia física, maltrato físico y finalmente abuso sexual. Casi la totalidad de adolescentes mujeres y la mitad de los adolescentes hombres experimentaron dos o más tipos de maltrato, los dos subtipos de maltrato que se presentan juntos más a menudo maltrato y negligencia emocional.	Cuestionario de trauma infantil (CTQ).
(Tanaka, Wekerle, Schmuck y Paglia, 2011)	Maltrato emocional, abandono emocional, maltrato Físico.	Destaca el maltrato emocional en primer lugar, segundo el abandono emocional y finalmente el maltrato físico. La correlación con unos con otros fue muy pequeña.	Cuestionario de trauma infantil (CTQ).
(Harkness, Stewart y Wynne, 2011)	Maltrato físico, maltrato emocional y abuso sexual.	Destaca el maltrato emocional a continuación el abuso sexual y finalmente el maltrato físico, aunque entre estos dos últimos no existía mucha diferencia según lo reportado por los adolescentes.	Entrevista semiestructurada de Care and Abuse y el sistema de clasificación (CECA), la cual evalúa múltiples aspectos de las experiencias de cuidado, además del abuso físico y sexual. sus estudios tienen alto grado de fiabilidad y concordancia.
(McLaughlin, Peverill, Gold, Alves y	Maltrato físico, abuso sexual,	Lo más destacado fue el maltrato físico, en una menor medida el abuso sexual y solo en un caso se	Cuestionario de trauma infantil (CTQ).

Sheridan, 2015)	maltrato emocional	reportó la presencia de maltrato emocional.	Entrevista semiestructurada de Care and Abuse y el sistema de clasificación (CECA).
(King et al., 2011)	Maltrato Físico y abuso sexual.	Mas de tres cuartas partes de las mujeres y más de dos tercios de los varones habían experimentado algún tipo de maltrato físico, además un pequeño grupo de adolescentes reportó maltrato físico severo. Mientras que, una mayor cantidad de mujeres y hombres, pero menor escala reportó abuso sexual.	Perfil de Evaluación de Maltrato Infantil (CEMAP) mismo que evalúa seis tipos de victimización sexual, el uso de la fuerza y violencia.
(Oberlander et al., 2011)	Abuso sexual, maltrato físico, maltrato psicológico y abandono	El tipo de maltrato más evidenciado fue el maltrato psicológico, seguido muy de cerca por el abandono, a continuación el maltrato físico y finalmente el abuso sexual. La mayoría de los adolescentes reportaron haber sufrido solo un tipo de maltrato, en menor cantidad dos tipos de maltrato, un grupo más reducido tres tipos y finalmente solo algunos casos reportaron cuatro tipos de maltrato.	Autoinforme de los jóvenes sobre maltrato, mismo que es un informe elaborado con medidas determinadas para evidenciar abuso físico, sexual y psicológico auto declarado por los menores.
(Mendle et al., 2011)	Maltrato físico, abuso sexual y negligencia.	Dentro de los diferentes tipos de maltrato destacó en primer lugar la negligencia, seguida del abuso sexual y en menor incidencia el	Cuestionario de trauma infantil (CTQ).

		maltrato físico. Los adolescentes detallaron haber sufrido en su gran mayoría negligencia y abuso sexual, otros en menor grado reportaron maltrato físico y negligencia y un menor grupo reportó haber sido víctima de los tres tipos de maltrato.	
(Van Vugt, Lanctôt, Paquette, Collin y Lemieux, 2014)	Maltrato emocional, maltrato físico, abuso sexual, negligencia física y abandono emocional.	Los adolescentes informaron que sufrían en mayor medida de maltrato emocional, seguido muy de cerca por el abuso sexual, a continuación, el maltrato físico, un grupo más reducido abandono emocional y solo una pequeña parte detalló negligencia física.	Cuestionario de trauma infantil (CTQ).
(Tran, Van Berkel, Van Ijzendoorn y Alink, 2017)	Maltrato Físico, abuso sexual, maltrato emocional y negligencia.	Según lo reportado por los adolescentes destaca en primer lugar el maltrato físico, seguido muy de cerca por la negligencia, en tercer lugar, se sitúa el maltrato emocional y en último puesto el abuso sexual.	Cuestionario sobre el Maltrato de Niños, el que sirve para establecer la medida de prevalencia del maltrato en niños y adolescentes. Cuestionario de violencia, el cual determina incidentes desagradables y disciplina violenta.
(Hagborg et al., 2017)	Maltrato físico, abuso sexual, maltrato emocional,	En este grupo de menores se evidenció principalmente maltrato emocional, seguido por la negligencia emocional, después el maltrato físico, en una menor	Cuestionario de trauma infantil (CTQ).

	negligencia física y negligencia emocional.	medida abuso sexual y una cantidad reducida reportaron negligencia física.	
(Thanh et al., 2010)	Maltrato emocional, abandono, maltrato físico y abuso sexual.	Se reportó la prevalencia en la mayoría de los casos de maltrato emocional, en una menor cantidad abandono, un grupo más pequeño reportó maltrato físico y en algunos casos abuso sexual	Entrevista semiestructurada de Care and Abuse y el sistema de clasificación (CECA).
(Bleil et al., 2013)	Maltrato emocional, maltrato físico, abuso sexual, negligencia emocional y negligencia física.	En este caso se evidenció una prominencia del maltrato emocional, seguido por la existencia de maltrato físico, en un grado medio el abuso sexual, y casi en igual medida se reportaron menores que habían sido víctimas de negligencia tanto de negligencia emocional como física.	Cuestionario de trauma infantil (CTQ).
(Seeds, Harkness y Quilty, 2010)	Maltrato emocional y maltrato físico.	Dentro de los adolescentes se pudo evidenciar una mayor cantidad de maltrato emocional, seguida de cerca por el maltrato físico y en algunos casos, combinado los dos tipos de maltrato.	Entrevista semiestructurada de Care and Abuse y el sistema de clasificación (CECA).
(Heleniak et al., 2016)	Maltrato psicológico, maltrato físico, abuso sexual y maltrato emocional.	Los tipos de maltrato que se evidenciaron en los participantes del presente trabajo fueron principalmente el maltrato emocional, seguido del maltrato físico, en tercer puesto el abuso sexual y cerrando la lista el maltrato psicológico.	Cuestionario de trauma infantil (CTQ). Entrevista semiestructurada de Care and Abuse y el sistema de clasificación (CECA).

(Yoon, Kobulsky, Yoon y Kim, 2017)	Maltrato físico, negligencia, abuso sexual y maltrato emocional.	La negligencia fue la forma más prevalente de maltrato en los menores del presente trabajo, seguido del maltrato emocional, a continuación aparece el maltrato físico y en último lugar se evidencia al abuso sexual.	Escala de Comportamiento descuidado, Forma A (MNBS-A), es un autoinforme de negligencia que evalúa diferentes conductas negligentes. Cuestionario de trauma infantil (CTQ).
(Sundermann y DePrince, 2015)	Maltrato emocional, abandono, maltrato físico, abuso sexual y maltrato psicológico.	La mayoría de los adolescentes participantes en el presente trabajo expresaron que los maltratos a los que fueron sometidos con mayor incidencia fueron el maltrato emocional y psicológico casi en igual medida, seguido del maltrato físico, luego el abuso sexual y un pequeño porcentaje fueron víctimas de abandono.	Traumatic Events Screening Inventory (TESI), que es una guía de entrevista clínica para evidenciar los maltratos a los que han sido expuestos los menores.
(Hart et al., 2018)	Maltrato físico y maltrato psicológico.	Las mujeres adolescentes reportaron haber sido víctimas en mayor medida de abuso psicológico por parte de sus padres y los hombres reportaron haber sufrido mayor cantidad de maltrato físico.	Escala de Tácticas de Conflictos (PC-CTS), que se encarga de informar sobre el tipo, frecuencia y medida del maltrato adolescente por sus progenitores.
(Fowler, Motley, Zhang, Reutz y Landsverk, 2015)	Maltrato físico, abuso sexual, maltrato emocional y negligencia	Los adolescentes que formaron parte del estudio destacaron haber sufrido de maltrato emocional en un primer plano, en una menor cantidad de abuso sexual, un grupo más reducido indicó que	Escala de Tácticas de Conflictos (PC-CTS). Cuestionario de trauma infantil (CTQ). Entrevista semiestructurada de

		<p>experimentó maltrato físico y solo en algunos casos específicos se evidenció negligencia. Estos maltratos fueron infligidos tanto de manera individual, como en grupo, destacando al maltrato emocional en combinación con el abuso sexual, esto fue detallado por las mujeres en su gran mayoría.</p>	<p>Care and Abuse y el sistema de clasificación (CECA).</p>
--	--	---	---

Realizado por: Joselyn Martínez.

Se evidencia que, existen varios tipos de maltrato que se presentan con frecuencia en la población adolescente, esto debido a varios factores de riesgo tales como violencia intrafamiliar, familias desestructuradas, falta de educación en los padres o tutores, entre otros; además, de acuerdo con la literatura presentada, acerca de esta problemática se evidencia que a nivel mundial el maltrato es bastante común y se presenta de forma naturalmente generalizada.

Aunado a lo anterior, este ideal de modificación tanto de la conducta como de la buena crianza de los menores es ampliamente aceptado por los propios adolescentes, ya que según el estudio descriptivo de la prevalencia y tipos de maltrato en adolescentes se ha podido constatar que son ellos mismos quienes aceptan que se merecían dichos maltratos, esto porque los golpes o insultos que recibían eran justos y con el único afán de hacerlos personas de bien, situación que provoca que el círculo del maltrato se siga perennizando, ya que en un futuro es muy probable que ellos traten a sus hijos de la misma forma (Flores y Machuca, 2011).

Por otro lado, cabe destacar que el maltrato se presenta de diversas formas dependiendo si el menor maltratado es hombre o mujer, puesto que en base a lo detallado en los artículos utilizados para el presente trabajo se encontró que las mujeres recibían un mayor porcentaje de maltrato psicológico y emocional. Mientras que en los varones se manifestó en mayor manera la existencia de un maltrato físico acompañado de maltrato emocional.

Ahora bien, un punto que llama alarmantemente la atención es la prevalencia del abuso sexual tanto en hombres como en mujeres, esto porque el acto repudiable del abuso hacia los menores no discrimina género, a la par de que las consecuencias que esto provoca en las

vidas de los menores siguen presentando secuelas aún muchos años después de esta etapa. Se debe ser muy enfático en que cualquier tipo de exposición hacia situaciones sexuales a los adolescentes se debe considerar como un abuso sexual, esto se lo evidencia por ejemplo en rozamientos indebidos, manipulación a los órganos sexuales de los menores o que ellos toquen los genitales de otra persona, visualizar actos sexuales en fotografías o videos, entre otros (King et al., 2011).

Según Thanh et al. (2010) destacan el hecho de que en la mayoría de los adolescentes se ha revelado que no eran víctimas solamente de un tipo de maltrato, sino que éste se combinaba con cualquier otra clase de vejación especialmente con el maltrato emocional, lo que toma el nombre de múltiple tipo de maltrato, como consecuencia esta situación provocaba que los problemas de interiorización y exteriorización que los menores reflejaban sean más agudos.

Cabe la oportunidad para establecer claramente que el maltrato hacia los menores no solo es provocado por sus progenitores, sino que también lo ejecutan personas que tienen figuras de jerarquía sobre los adolescentes tales como sus maestros, autoridades escolares, compañeros de grados superiores, entre otros; o que a su vez están a cargo de su cuidado como tutores legales, familiares directos o indirectos, quienes pueden infligir cualquier tipo de abuso sobre los mismos.

En cuanto a la forma de evidenciar los diferentes tipos de maltrato que se encuentran con frecuencia en los adolescentes se destaca principalmente la utilización del Cuestionario de trauma infantil (CTQ) y de la Entrevista semiestructurada de Care and Abuse y el Sistema de Clasificación (CECA), puesto que mediante estos instrumentos se puede recoger información específica sobre los tipos de maltrato adolescente, pero no se puede dejar de lado también la utilización de otras técnicas tales como el Perfil de Evaluación de Maltrato Infantil (CEMAP), el Autoinforme de los Jóvenes Sobre Maltrato y la Escala de Tácticas de Conflictos (PC-CTS), que también brindan información necesaria para reportar abuso en menores.

Finalmente, después de todo lo expuesto, en base a la literatura establecida y en criterio propio se enuncia una clasificación puntualizada acerca de los tipos de maltrato que se han constatado en la población adolescente, y estos son:

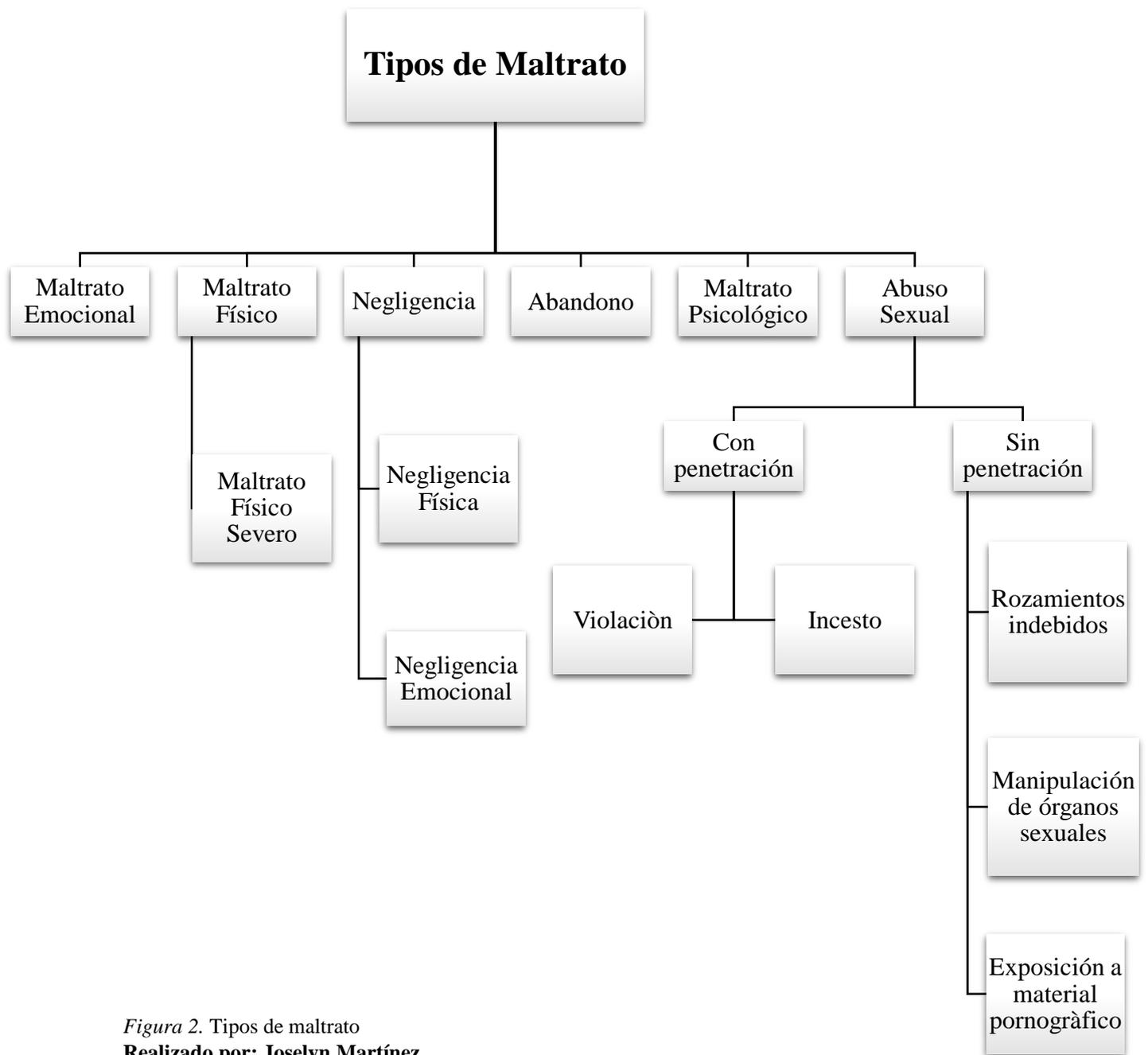


Figura 2. Tipos de maltrato
 Realizado por: Joselyn Martínez

Problemas emocionales.

En la adolescencia se evidencia una marcada agitación emocional, así como comportamental, y si a esto se suma una inadaptación social o una ruptura de la estructura familiar acompañada de malos tratos, se presentan problemas emocionales, así como de comportamiento, evidenciándose esto en depresión, ansiedad, e inclusive el suicidio. Últimamente se ha producido un aumento en la prevalencia de problemas emocionales en adolescentes, por lo que la prevención familiar y escolar es fundamental para evitar desenlaces fatales (Eissa, 2010).

Así mismo, los problemas emocionales más comunes en la adolescencia, con cifras que aumentan a lo largo de este periodo son la ansiedad y particularmente la depresión, estos afectan de tal manera que cuando los menores llegan a la edad adulta sufren un deterioro a nivel de algunas esferas de desarrollo como en la familiar o laboral, esto también tiene una asociación implícita con el género, ya que las mujeres adolescentes son más propensas a la depresión y los hombres adolescentes evidencian problemas de ansiedad en mayor medida, cabe destacar que en algunos casos estos problemas emocionales suelen ser episódicos (Riglin et al., 2014).

En relación con lo anteriormente expuesto es importante mencionar que los problemas de interiorización y exteriorización, suelen agravarse cuando existe la presencia de alguna clase de abuso, pero a menudo dichos problemas no son detectados a tiempo y con frecuencia no se brinda el tratamiento e importancia oportunos a pesar de su prevalencia en la población adolescente, siendo estos responsables de tasas de mortalidad y morbilidad que destacan significativamente (Weitzman et al., 2015).

En criterio propio, se puede decir que los problemas emocionales o de internalización se presentan como alteraciones psicológicas en algunos adolescentes que han sido expuestos a situaciones en las cuales fueron maltratados o a su vez que los niveles de estrés a los que se sometieron fueron muy altos, esto concordante con lo expresado por Arslan (2016) quien afirmó que los menores agraviados reflejaron una respuesta negativa que se tradujo en complicaciones tales como depresión, ansiedad, baja autoestima, estrés postraumático, dentro de los más significativos.

Por otro lado, el tipo de control que realizan los padres o los encargados del cuidado de los menores tiene un rol fundamental para la aparición de este tipo de problemas, ya que si los mismos ejercen una presión inadecuada ya sea esta física, psicológica o emocional sobre los

mancebos o en el caso opuesto hay una apatía total, falta de comunicación, negligencia en el cuidado, entre otras, pueden aparecer no solo una clase sino múltiples problemas emocionales en el adolescente y por ende el desarrollo integral de su vida se verá afectado ya sea a corto o largo plazo.

Tabla 2

Triangulación de autores, problemas emocionales o internalización e instrumentos.

Autores	Problemas emocionales o internalización	Instrumentos
(Vahl et al., 2016)	Ansiedad y depresión	Youth Self Report (YSR) es un autoinforme que fue diseñado para obtener información sistematizada directamente de niños y adolescentes, el cual evalúa problemas tanto de internalización como de externalización, tales como deprimido, ansioso, quejas somáticas, lesiones autoinfligidas, conducta desafiante.
(Arslan, 2016)	Ansiedad, depresión y baja autoestima.	Inventario de síntomas breves (BSI) se usa para medir resultados emocionales dentro de cinco dimensiones que son ansiedad, depresión, autoconcepto negativo, somatización y hostilidad Escala de autoestima de

		Rosemberg se utiliza para evaluar la autoestima netamente en base a una afirmación sobre la valía personal y satisfacción con uno mismo.
(Ocampo y Palos, 2011)	Depresión y ansiedad.	Youth Self Report (YSR)
(Jepsen, Gray y Taffe, 2012)	Depresión y ansiedad.	Youth Self Report (YSR)
(Lenzi et al., 2015)	Síntomas depresivos y pensamientos suicidas	Social and Emotional Health Survy- Secondary (SEHS-S) el cual mide los componentes psicológicos básicos de la salud mental de los adolescentes.
(Pathak et al., 2011)	Ansiedad y depresión	Youth Self Report (YSR)
(Eissa, 2010)	Ansiedad y depresión	Youth Self Report (YSR) Escala de Calificación de la Depresión de Hamilton (HRSD) misma que se utiliza para evaluar la gravedad de la depresión. Escala de Calificación de la Ansiedad de Hamilton (HRSD) la cual se utiliza para evaluar la gravedad de la ansiedad.
(Undheim, Wichstrøm y Sund, 2011)	Ansiedad y depresión.	Youth Self Report (YSR)

(Weitzman et al., 2015)	Ansiedad y depresión.	Base de datos de American Academy of Pediatrics
(Riglin et al., 2014)	Ansiedad y depresión.	No se aplicó instrumentos, se revisaron 26 estudios comunitarios en adolescentes.
(Collishaw et al., 2010)	Ansiedad y depresión.	Youth Self Report (YSR)
(Flouri y Mavroveli, 2013)	Depresión y ansiedad	Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ) el cual es un cuestionario que evalúa tanto síntomas emocionales como el comportamiento de los menores.
(Flouri y Panourgia, 2011)	Depresión y ansiedad	Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ)
(Oeseburg, Jansen, Groothoff, Dijkstra y Reijneveld, 2010)	Ansiedad	Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ)
(Wang et al., 2018)	Ansiedad y depresión.	Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ)
(Bartels et al., 2011)	Depresión y ansiedad	Youth Self Report (YSR)
(Yampolskaya et al., 2019)	Depresión y ansiedad	Youth Self Report (YSR)
(Vaughan, Van Hulle, Beasley, Rodgers y D'Onofrio, 2015)	Síntomas depresivos	Center for Epidemiological Studies Depression Scale (CESD) la cual es una escala breve de autoinforme diseñada

		para medir los síntomas asociados con la depresión.
(Petot et al., 2011)	Depresión y ansiedad	Youth Self Report (YSR)
(Rosenberg, Burt, Forehand y Paysnick, 2016)	Depresión y ansiedad	Youth Self Report (YSR)
(Collishaw et al., 2010)	Depresión y ansiedad	Malaise Inventory Psychological Subscale, misma que es una escala de autocompletación para evaluar la morbilidad psicológica. General Health Questionnaire (GHQ), el cual identifica trastornos psicológicos en adolescentes a corto plazo.
(González, Espada y Tejeiro, 2017)	Depresión y ansiedad	Escalas de Goldberg, Bridges, Duncan y Grayson, las mismas que mediante escalas miden las respuestas positivas a la ansiedad y la depresión.
(Georgiades, Boyle y Fife, 2013)	Depresión y ansiedad	Escala de 14 ítems creada por los propios autores, en la que se indica la frecuencia en que se experimentaron síntomas

		de depresión, ansiedad y quejas somáticas.
(Garnefski y Kraaij, 2014)	Depresión y ansiedad	Symptom Check List (SCL-90), el cual es un inventario que mide patrones de síntomas presentes en adolescentes.
(Langton, Collishaw, Goodman, Pickles y Maughan, 2011)	Depresión y ansiedad	Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ)
(Lenzi et al., 2015)	Síntomas depresivos y pensamientos suicidas	Social and Emotional Health Survey- Secondary (SEHS-S) Youth Self Report (YSR)
(Arslan, 2020)	Depresión y ansiedad	Youth Self Report (YSR)

Realizado por: Joselyn Martínez.

Como ha quedado evidenciado de acuerdo a la triangulación presentada, los problemas emocionales que se han evidenciado con mayor frecuencia son la depresión y la ansiedad, cabe mencionar que en el tópico que aborda a la depresión, se encuentran implícitos los pensamientos suicidas y los síntomas depresivos, junto con la aparición de la baja autoestima.

Para evaluar los problemas emocionales se emplearon varios instrumentos tales como el Social and Emotional Health Survey- Secondary (SEHS-S), el Symptom Check List (SCL-90), Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ), Malaise Inventory Psychological Subscale, la Escala de Calificación de la Depresión de Hamilton (HRSD), la Escala de Calificación de la Ansiedad de Hamilton (HRSD), bases de datos y principalmente el Youth Self Report (YSR), todos y cada uno de los que ya fueron detallados en su respectivo apartado.

En cuanto a la depresión, esta se evidenció en una mayor frecuencia en la población femenina, según informes, las adolescentes después de estar expuestas a distintos tipos de maltrato o acontecimientos negativos presentaban un sentimiento de tristeza extrema o

acongojamiento acompañado de ideas suicidas que ponen en riesgo su propia integridad o sus vidas. No obstante, en los varones también se comprobó que sus niveles de depresión eran marcados, sin embargo muchos de ellos preferían reprimir esta clase de sensaciones y más bien exteriorizaban estos sentimientos en conductas agresivas que generaban problemas para ellos ante la sociedad (Weitzman et al., 2015).

Concomitante con la depresión, la ansiedad también presenta de manera preponderante en la población femenina, esto porque las mujeres muestran un rasgo más elevado de este tipo de problema, pero en este caso en particular, la brecha con la población masculina se acorta un poco más, situación que se pone en manifiesto ya que los hombres evidencian también sintomatología marcada de ansiedad cuando son expuestos a los mismos estímulos negativos que las adolescentes mujeres (Arslan, 2020).

De acuerdo con los resultados obtenidos de la misma, se puede determinar que durante el período de la adolescencia casi en la totalidad de los casos los problemas emocionales están aunados a otro tipo de consecuencias que se denominan problemas conductuales o de externalización, ya que dichos problemas hacen referencia a comportamientos singularizados por una falta de control en las emociones, dando esto como resultado que los menores se presenten agresivos, irritables o desafiantes a la ley.

En el caso en particular de los problemas comportamentales o de exteriorización, estos tienen una prevalencia más marcada en los adolescentes varones que en la población femenina, ellos prefieren externalizar conductas antes que internalizar emociones. Algunos ejemplos claros de esto es que los menores de género masculino tienden a presentar comportamientos antisociales, consumir sustancias ilícitas, cometer actos fuera de la ley o mostrarse con mayor irritabilidad y agresividad que las adolescente (Arslan, 2020). Sin embargo, esto no quiere decir que las mujeres no exteriorizan este tipo de conductas, en definitiva, se aplica para todos los adolescentes en general sin importar su género.

Una vez comprendido que los problemas emocionales y de comportamiento están aunados el uno al otro, es necesaria una triangulación de este acápite, tomando en consideración aquellos que utilizaron un instrumento para su evaluación, con el fin de que quede demostrado que el maltrato en los adolescentes aparte de provocar problemas emocionales o de internalización, también causa otro tipo de consecuencias negativas como lo son los problemas de comportamiento de externalización.

Tabla 3

Triangulación de autores, problemas de comportamiento o externalización e instrumentos.

Autores	Problemas conductuales o externalización	Instrumentos
(Vahl et al., 2016)	Comportamiento agresivo y de ruptura de reglas.	Youth Self Report (YSR)
(Arslan, 2016)	Comportamiento antisocial, consumo de alcohol y tabaco y abandono escolar.	Escala de Comportamiento de Riesgo (PBS) la cual se usa para medir problemas de comportamiento en adolescentes.
(Ocampo & Palos, 2011)	Consumo de alcohol y tabaco y conducta agresiva.	Youth Self Report (YSR)
(Jepsen et al., 2012)	Comportamiento agresivo y de ruptura de reglas.	Youth Self Report (YSR)
(Pathak et al., 2011)	Conducta agresiva y comportamiento delincual. y	Youth Self Report (YSR)
(Eissa, 2010)	Conducta agresiva y comportamiento delincual. y	Youth Self Report (YSR)
(Undheim et al., 2011)	Conducta agresiva.	Youth Self Report (YSR)
(Bartels et al., 2011)	Conducta agresiva.	Youth Self Report (YSR)
(Yampolskaya et al., 2019)	Conducta agresiva y comportamiento delincual. y	Youth Self Report (YSR)
(Petot et al., 2011)	Conducta agresiva.	Youth Self Report (YSR)
(Rosenberg et al., 2016)	Conducta agresiva y opositorista desafiante.	Youth Self Report (YSR)

Realizado por: Joselyn Martínez.

En cuanto a los problemas de comportamiento destacan principalmente la conducta agresiva, el comportamiento delincual y el consumo de alcohol y tabaco, estos se lograron evidenciar utilizando el instrumento conocido como Youth Self Report (YSR) adolescentes

y arrojó los resultados esperados, ya que con esto se confirmó que los problemas de externalización tienen un vínculo demasiado fuerte con los problemas emocionales y por tanto se presentan en los menores que atraviesan circunstancias adversas para ellos durante esta etapa de su vida (Yoon et al.,2017).

Es importante mencionar el hecho de que las conductas o comportamientos nocivos que presentan los adolescentes en la externalización los llevan a una autodestrucción, que en muchos de los casos se provoca de manera consciente por ellos mismos y por sus padres o cuidadores encargados, pero ninguno dedica especial atención a este particular y por ende los conduce hasta un callejón sin salida del cual las consecuencias pueden ser demasiado graves y si a esto se le integran los problemas emocionales las secuelas pueden llegar a perdurar por el resto de sus vidas (Yampolskaya et al., 2019).

Finalmente, en criterio propio, el maltrato es una contrariedad que ha venido aquejando a la realidad de los países durante varias generaciones, e inclusive se ha llegado a aceptar como una forma de educación hacia los menores, pero la realidad es que este tipo de conductas no hacen más que fomentar la aparición de problemas tanto emocionales como de comportamiento en la población adolescente, lo que complica aún más esta etapa de enormes transiciones en la vida del ser humano que por sí misma está plagada de cambios de carácter físico, fisiológico y psicológico. Por tanto, es primordial proteger a los menores de cualquier tipo de maltrato al que puedan estar expuestos.

CONCLUSIONES.

- Mediante la revisión bibliográfica de los artículos científicos utilizados para el presente trabajo se logró identificar la relación existente entre los diferentes tipos de maltrato y la presencia de problemas emocionales en adolescentes, esto porque acorde a la literatura se evidencia en los menores que son víctimas de uno o varios tipos de maltrato presentan consecuencias tales como los problemas emocionales o de interiorización; es decir el maltrato es un factor de riesgo inminente para que los menores desarrollen problemas emocionales.
- Así mismo, tomando en cuenta las diversas fuentes de información del presente trabajo de revisión se puede enunciar que el maltrato tiene una tipología definida y con singularidades propias para cada uno de ellos, lo que facilita reconocer la clase de maltrato a la que el menor puede estar expuesto al comparar los signos y síntomas que este refiere con las características de los diferentes tipos de maltrato.

- Por otro lado, se consiguió describir los principales problemas emocionales que se evidencian en los adolescentes, siendo estos la ansiedad y la depresión, los cuales poseen igualmente características propias para cada uno y se muestran con intensidad distinta dependiendo el género del menor que está sobrellevando este tipo de dificultades.
- Finalmente, tomando como base a los artículos científicos, se pudo determinar que el maltrato además de provocar problemas emocionales en los adolescentes también ocasiona otro tipo de consecuencias siendo estos los denominados problemas de comportamiento o externalización, mismos que están íntimamente ligados a la falta de control en las emociones por parte de los menores, provocando conductas nocivas y de riesgo para sí mismos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Achenbach, T., & Edelbrock, C. (1987). *The Manual for the Youth Self Report and Profile*. University of Vermont.
- Arslan, G. (2016). Psychological maltreatment, emotional and behavioral problems in adolescents: The mediating role of resilience and self-esteem. *Child Abuse and Neglect*, 52, 200–209. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2015.09.010>
- Arslan, G. (2020). Measuring emotional problems in Turkish adolescents: Development and initial validation of the Youth Internalizing Behavior Screener. *International Journal of School and Educational Psychology*, 00(00), 1–10. <https://doi.org/10.1080/21683603.2019.1700860>
- Bartels, M., Van de Aa, N., Van Beijsterveldt, C., Middeldorp, C., & Boomsma, D. (2011). Adolescent Self-Report of Emotional and Behavioral Problems: Interactions of Genetic Factors with Sex and Age. *Journal of the Canadian Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 35–52.
- Bleil, J., Hughes, T., Sutton, L., Marshall, S., Crothers, L., Lehman, C., Paserba, D., Talkington, V., Taormina, R., & Huang, A. (2013). Maltreatment and depression in adolescent sexual offenders with an autism spectrum disorder. *Journal of Child Sexual Abuse*, 22(1), 72–89. <https://doi.org/10.1080/10538712.2013.735357>
- Collishaw, S., Maughan, B., Natarajan, L., & Pickles, A. (2010). Trends in adolescent emotional problems in England: A comparison of two national cohorts twenty years apart. *Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines*, 51(8), 885–894. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2010.02252.x>
- Dos Santos, N. (2006). *Problemas emocionales*. Psicopedagogía.Com Psicología de La Educación Para Padres y Profesionales. www.psicopedagogia.com
- Eissa, M. (2010). Behavioral and Emotional Problems Associated with Dyslexia in Adolescence. *Current Psychiatry*, 17(1), 17–25.
- Flores, R., & Machuca, I. (2011). Estudio descriptivo de la prevalencia y tipos de maltrato en adolescentes con psicopatología. *Salud Mental*, 34(3), 219–225.
- Flouri, E., & Mavroveli, S. (2013). Adverse life events and emotional and behavioural problems in adolescence: The role of coping and emotion regulation. *Stress and*

Health, 29(5), 360–368. <https://doi.org/10.1002/smi.2478>

Flouri, E., & Panourgia, C. (2011). Adverse life events and emotional and behavioral problems in adolescence: The role of non-verbal cognitive ability and negative cognitive errors. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 39(5), 695–709.

<https://doi.org/10.1007/s10802-011-9514-6>

Fowler, P., Motley, D., Zhang, J., Rolls, J., & Landsverk, J. (2015). Adolescent Maltreatment in the Child Welfare System and Developmental Patterns of Sexual Risk Behaviors. *Child Maltreatment*, 20(1), 50–60.

<https://doi.org/10.1177/1077559514548701>

Garnefski, N., & Kraaij, V. (2014). Bully victimization and emotional problems in adolescents: Moderation by specific cognitive coping strategies? *Journal of Adolescence*, 37(7), 1153–1160. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2014.07.005>

Georgiades, K., Boyle, M., & Fife, K. (2013). Emotional and Behavioral Problems Among Adolescent Students: The Role of Immigrant, Racial/Ethnic Congruence and Belongingness in Schools. *Journal of Youth and Adolescence*, 42(9), 1473–1492.

<https://doi.org/10.1007/s10964-012-9868-2>

González, M., Espada, J., & Tejeiro, R. (2017). *Emotional Distress in Adolescents*. 29, 180–185.

Hagborg, J., Tidefors, I., & Fahlke, C. (2017). Gender differences in the association between emotional maltreatment with mental, emotional, and behavioral problems in Swedish adolescents. *Child Abuse and Neglect*, 67, 249–259.

<https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2017.02.033>

Halgin, R., & Krauss, S. (2009). *Psicología de la Anormalidad*. Mc Graw Hill.

Harkness, K., Stewart, J., & Wynne, K. (2011). Cortisol reactivity to social stress in adolescents: Role of depression severity and child maltreatment.

Psychoneuroendocrinology, 36(2), 173–181.

<https://doi.org/10.1016/j.psyneuen.2010.07.006>

Hart, H., Lim, L., Mehta, M., Simmons, A., Mirza, K., & Rubia, K. (2018). Altered fear processing in adolescents with a history of severe childhood maltreatment: An fMRI study. *Psychological Medicine*, 48(7), 1092–1101.

<https://doi.org/10.1017/S0033291716003585>

Heleniak, C., Jenness, J., Vander, A., McCauley, E., & McLaughlin, K. (2016). Childhood Maltreatment Exposure and Disruptions in Emotion Regulation: A Transdiagnostic Pathway to Adolescent Internalizing and Externalizing Psychopathology. *Cognitive Therapy and Research, 40*(3), 394–415. <https://doi.org/10.1007/s10608-015-9735-z>

Horno, P. (2009). *Amor y violencia: La dimensión afectiva del maltrato* (segunda).
DESCLÉE DE BROUWER.

Jepsen, M., Gray, K., & Taffe, J. (2012). Agreement in multi-informant assessment of behaviour and emotional problems and social functioning in adolescents with autistic and Asperger's disorder. *Research in Autism Spectrum Disorders, 6*(3), 1091–1098. <https://doi.org/10.1016/j.rasd.2012.02.008>

King, D., Abram, K., Romero, E., Welty, L., Teplin, L., & Washburn, J. (2011). Childhood Maltreatment and Psychiatric Disorders Among Detained Youths. *Psychiatric Services, 62*(12).

Langton, E., Collishaw, S., Goodman, R., Pickles, A., & Maughan, B. (2011). An emerging income differential for adolescent emotional problems. *Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines, 52*(10), 1081–1088. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2011.02447.x>

Lenzi, M., Dougherty, D., Furlong, M., Sharkey, J., & Dowdy, E. (2015). The configuration protective model: Factors associated with adolescent behavioral and emotional problems. *Journal of Applied Developmental Psychology, 38*, 49–59. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2015.03.003>

McLaughlin, K., Peverill, M., Gold, A., Alves, S., & Sheridan, M. (2015). Child Maltreatment and Neural Systems Underlying Emotion Regulation. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 54*(9), 753–762. <https://doi.org/10.1016/j.jaac.2015.06.010>

Mendle, J., Leve, L., Van Ryzin, M., Natsuaki, M., & Ge, X. (2011). Associations Between Early Life Stress, Child Maltreatment, and Pubertal Development Among Girls in Foster Care. *Journal of Research on Adolescence, 21*(4), 871–880. <https://doi.org/10.1111/j.1532-7795.2011.00746.x>

- Moreno, A. (2015). *Adolescencia*. Editorial UOC.
- Mothes, L., Kristensen, C., Grassi, R., Fonseca, R., Lima, I., & Irigaray, T. (2015). Childhood maltreatment and executive functions in adolescents. *Child and Adolescent Mental Health*, 20(1), 56–62. <https://doi.org/10.1111/camh.12068>
- Oberlander, S., Wang, Y., Thompson, R., Lewis, T., Proctor, L., Isbell, P., English, D., Dubowitz, H., Litrownik, A., & Black, M. (2011). Childhood Maltreatment, Emotional Distress, and Early Adolescent Sexual Intercourse: Multi-Informant Perspectives on Parental Monitoring. *Journal of Family Psychology*, 25(6), 885–894. <https://doi.org/10.1037/a0025423>
- Ocampo, D., & Palos, P. (2011). Control Parental y Problemas Emocionales y de Conducta en Adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, 20(1), 27–41.
- Oeseburg, B., Jansen, D., Groothoff, J., Dijkstra, G., & Reijneveld, S. (2010). Emotional and behavioural problems in adolescents with intellectual disability with and without chronic diseases. *Journal of Intellectual Disability Research*, 54(1), 81–89. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2788.2009.01231.x>
- Organización Mundial de la Salud. (2020a). *Maltrato de menores*. www.who.int/
- Organización Mundial de la Salud. (2020b). *Organización Mundial de la Salud*. Maltrato de Menores. <https://www.who.int/es>
- Organización Mundial de la Salud. (2020c). *Violencia contra los niños*. www.who.int/es/
- Pathak, R., Sharma, R., Parvan, U., Gupta, B., Ojha, R., & Goel, N. (2011). Behavioural and emotional problems in school going adolescents. *Australasian Medical Journal*, 4(1), 15–21. <https://doi.org/10.4066/AMJ.2011.464>
- Perinat, A., & Moreno, A. (2007). *La adolescencia: la primera infancia*. Editorial UOC.
- Pesantes, K. (2020, June 22). *En Ecuador, el 47% de padres aún golpea a sus hijos para disciplinarlos*. <https://www.primicias.ec/>
- Petot, D., Rescorla, L., & Petot, J. (2011). Agreement between parent- and self-reports of Algerian adolescents' behavioral and emotional problems. *Journal of Adolescence*, 34(5), 977–986. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2010.11.011>
- Ramos, P. (2014). *Maltrato infantil: conocimiento y prevención (2A. ED.)* (ICB,S.L.(I).

- Riglin, L., Petrides, K., Frederickson, N., & Rice, F. (2014). The relationship between emotional problems and subsequent school attainment: A meta-analysis. *Journal of Adolescence*, *37*(4), 335–346. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2014.02.010>
- Rosenberg, E., Burt, K., Forehand, R., & Paysnick, A. (2016). Youth Self-Views, Coping with Stress, and Behavioral/Emotional Problems: The Role of Incremental Self-Theory. *Journal of Child and Family Studies*, *25*(6), 1713–1723. <https://doi.org/10.1007/s10826-015-0346-9>
- Seeds, P., Harkness, K., & Quilty, L. (2010). Parental maltreatment, bullying, and adolescent depression: Evidence for the mediating role of perceived social support. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, *39*(5), 681–692. <https://doi.org/10.1080/15374416.2010.501289>
- Sundermann, J., & DePrince, A. (2015). Maltreatment Characteristics and Emotion Regulation (ER) Difficulties as Predictors of Mental Health Symptoms: Results from a Community-Recruited Sample of Female Adolescents. *Journal of Family Violence*, *30*(3), 329–338. <https://doi.org/10.1007/s10896-014-9656-8>
- Tanaka, M., Wekerle, C., Schmuck, M., & Paglia, A. (2011). The linkages among childhood maltreatment, adolescent mental health, and self-compassion in child welfare adolescents. *Child Abuse and Neglect*, *35*(10), 887–898. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2011.07.003>
- Thanh, H., Dunne, M., & Vu, A. (2010). Multiple types of child maltreatment and adolescent mental health in Viet Nam. *Bulletin of the World Health Organization*, *88*(1), 22–30. <https://doi.org/10.2471/blt.08.060061>
- Tran, N., Van Berkel, S., Van IJzendoorn, M., & Alink, L. (2017). The association between child maltreatment and emotional, cognitive, and physical health functioning in Vietnam. *BMC Public Health*, *17*(1), 1–13. <https://doi.org/10.1186/s12889-017-4258-z>
- Undheim, A., Wichstrøm, L., & Sund, A. (2011). Emotional and behavioral problems among school adolescents with and without reading difficulties as measured by the youth self-report: A one-year follow-up study. *Scandinavian Journal of Educational Research*, *55*(3), 291–305. <https://doi.org/10.1080/00313831.2011.576879>
- Vahl, P., van Damme, L., Doreleijers, T., Vermeiren, R., & Colins, O. (2016). The unique

- relation of childhood emotional maltreatment with mental health problems among detained male and female adolescents. *Child Abuse and Neglect*, 62, 142–150.
<https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2016.10.008>
- Van Vugt, E., Lanctôt, N., Paquette, G., Collin, D., & Lemieux, A. (2014). Girls in residential care: From child maltreatment to trauma-related symptoms in emerging adulthood. *Child Abuse and Neglect*, 38(1), 114–122.
<https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2013.10.015>
- Vaughan, E., Van Hulle, C., Beasley, W., Rodgers, J., & D’Onofrio, B. (2015). Clarifying the Associations between Age at Menarche and Adolescent Emotional and Behavioral Problems. *Journal of Youth and Adolescence*, 44(4), 922–939.
<https://doi.org/10.1007/s10964-015-0255-7>
- Wang, Y., Liang, Y., Fan, L., Lin, K., Xie, X., Pan, J., & Zhou, H. (2018). The indirect path from mindful parenting to emotional problems in adolescents: The role of maternal warmth and adolescents’ mindfulness. *Frontiers in Psychology*, 9(APR), 1–7. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00546>
- Weitzman, C., Wegner, L., Blum, N., Macias, M., Bauer, N., Bridgemohan, C., Goldson, E., McGuinn, L., Siegel, B., Yogman, M., Gambon, T., Lavin, A., Lemmon, K., Mattson, G., Rafferty, J., Wissow, L., Glassy, D., Blankson, M., DelConte, B., ... Trimm, F. (2015). Promoting optimal development: Screening for behavioral and emotional problems. *Pediatrics*, 135(2), 384–395. <https://doi.org/10.1542/peds.2014-3716>
- Yampolskaya, S., Chuang, E., & Walker, C. (2019). Trajectories of Substance Use among Child Welfare-Involved Youth: Longitudinal Associations with Child Maltreatment History and Emotional/Behavior Problems. *Substance Use and Misuse*, 54(3), 437–448. <https://doi.org/10.1080/10826084.2018.1504079>
- Yoon, S., Kobulsky, J., Yoon, D., & Kim, W. (2017). Developmental pathways from child maltreatment to adolescent substance use: The roles of posttraumatic stress symptoms and mother-child relationships. *Children and Youth Services Review*, 82, 271–279.
<https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2017.09.035>

ANEXOS.

Anexo 1. Fórmula para el cálculo del ACC (Average Count Citation)

$$\text{ACC} = \frac{\text{Número de citaciones}}{\text{Vida útil del artículo en años}}$$

Anexo 2. Tabla de caracterización de artículos científicos seleccionados para la revisión.

Nº	Título	Nº citaciones	Año de public.	Vida útil artículo en años	ACC	Revista	Factor de impacto	Cuartil	País de public.	Lugar de búsqueda	Área	Public.	Tipo de estudio	Actividad	Rango de edad

Anexo 3. Tabla de metaanálisis utilizada para la revisión sistemática.

Nº	Autor	Título	Tipos de maltrato	Frecuencia de maltrato	Instrumentos de maltrato	Problemas emocionales	Instrumentos de problemas emocionales	Problemas conductuales	Instrumentos de problemas conductuales